

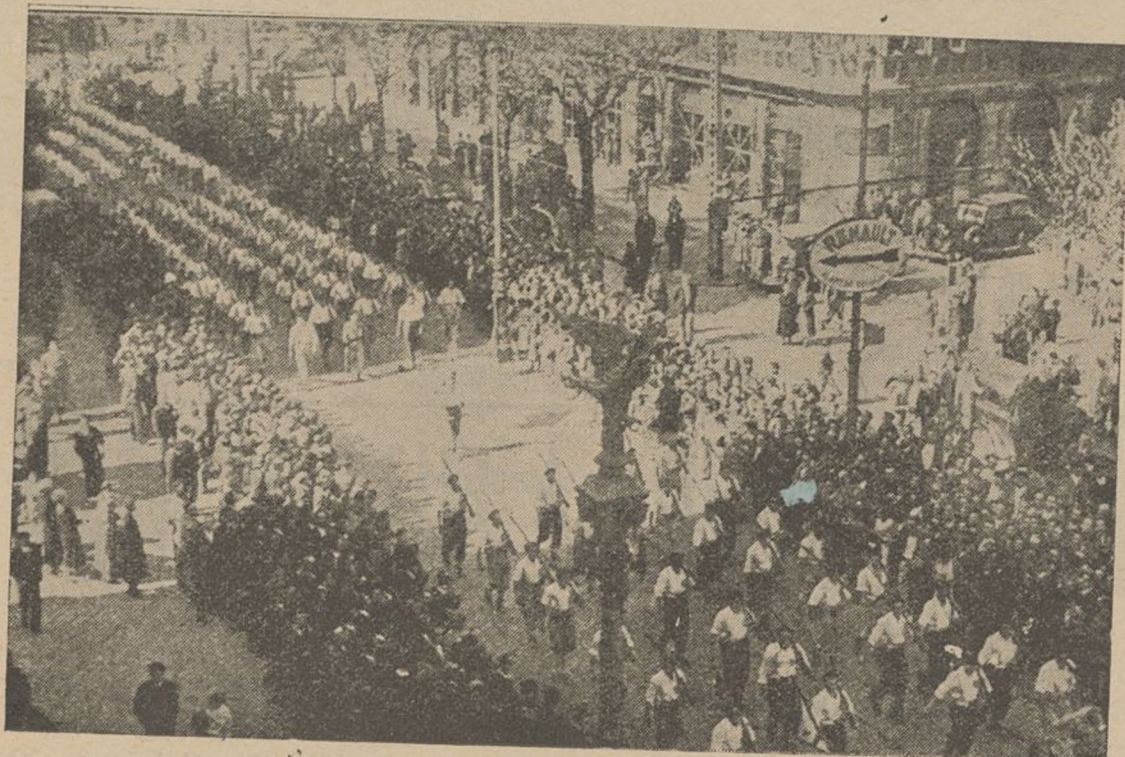


EUZKADI en CATALUNYA

Año II. - Número 26

Editado por un grupo de refugiados vascos

Barcelona, 5 de junio de 1937



Pueblo de paz el pueblo vasco, sus luchas han sido siempre en defensa de su libertad y de su Derecho.

Así también hoy el «gudari» que ha empuñado el fusil y se ha lanzado a la defensa del suelo patrio, de la libertad vasca, del Derecho de Euzkadi. Dolorida el alma porque no solamente le atacan enemigos seculares, sino también hermanos a los que quisiera traer con raciocinio y con amor al Ideal de la Patria Vasca que lleva clavado en el corazón.

Euzkadi y su Revolución

Buenos amigos nuestros y algunos que pretenden serlo afirman que el pueblo vasco está haciendo la guerra contra el fascismo internacional con un ímpetu y voluntad admirables.

La guerra, sí; exclaman. El orden, la disciplina y el espíritu combativo en Vasconia son magníficos. Pero, ¿qué hacéis por la revolución?

Hemos entendido siempre que quien no conozca intimamente el desarrollo de la vida de un pueblo; quien no examine muy a fondo su espíritu y su idiosincrasia, no debe tener la audacia y el atrevimiento de creerse su redentor, y, mucho menos puede hacerse cuando se trata de Euzkadi cuyo hecho diferencial es tan marcadamente opuesto al de otras colectividades.

Estas afirmaciones y estos deseos de dirigirnos, iban bien a aquellos politiquillos de la vieja España, hoy moribunda, que con tal de figurar en las primeras páginas de la prensa madrileña les importaba muy poco hacer cualquier manifestación—por muy descafeinada que fuese—en torno a problemas que ni remotamente conocían. Poco nos conoce quien haga afirmaciones y preguntas del tipo que hemos apuntado.

Euzkadi hace la guerra hoy y al mismo tiempo empieza a colocar los jalones sobre los cuales ha de edificar su revolución. Que nadie lo dude.

No hará, desde luego, una revolución palabarrera llena de percalina y pasquines; de contenido y significación caótica y callejera. ¡Eso no!

Nosotros no hemos de consentir que se imponga una revolución partidista y sectaria.

Entendemos que es un absurdo y una blasfemia proletaria el pretender que el auténtico revolucionario ha de estar encarnado, precisamente, en aquel que más aficiones tiene al abandono de su indumentaria personal.

Crispan los nervios cuando observamos que hay quien quiere desplazar de la canalización revolucionaria a esos abnegados trabajadores, auténticos representantes de la clase más explotada, a quienes se ha dado en llamar pequeña burguesía.

La revolución vasca no ha de ser, no consentiremos que sea, una revolución al dictado de cuatro facinerosos sin preparación ni conciencia proletaria alguna.

No queremos destruir por destruir. No hemos de matar por matar.

Quede eso para los revolucionarios de Falange o para aquellos que gustan de imitarles.

Son ellos los que aplican el título de superrevolucionarios a aquellos desgraciados que con mayor repetición han hecho funcionar el gatillo de sus pistolas en la cobarde obscuridad de las noches de retaguardia.

Hoy los vascos hemos aprendido a hacer la guerra con aquel orden, disciplina y combatividad que los momentos han exigido.

Las actividades políticas y sindicales de la expresión antifascista de nuestro pueblo en el día de hoy, no tienen, ni pueden tener más que un sólo pensamiento, una sola voluntad: vencer a la canalla blanca internacional. Pero Euzkadi con la guerra está comenzando a hacer su revolución. Esta es nuestra verdad, como también lo es esta otra: quien no hace la guerra hoy en Iberia contra el invasor, quien la impide, quien la sabotea, ese no es un revolucionario, por muchos pañuelos que cruce a su cuello. Por el contrario, ese será siempre nuestro enemigo ya que es el mejor colaborador de las huestes de Franco y de sus secuaces internacionales.

La transformación rápida de aquel sistema político, económico y social que hemos padecido, requiere, en principio, hacer la guerra y vencer a quienes la provocaron.

La transformación que nosotros hemos comenzado lleva ya desde ahora una significación constructiva. Y, por lo tanto, al desmontar las piezas del viejo armazón económico y social que nos ahogaba, estudiamos la selección de materiales que el sentido de una economía dirigida nos obliga a considerar como aprovechables para la nueva estructuración que, en orden a una justicia social, hemos de imponer.

Se equivocan todos cuantos hayan creído que el esfuerzo heroico de los «gudaris» (soldados) de la Euzkadi antifascista no va a servir para otra cosa mas que para llorar a los hermanos que cayeron.

La Euzkadi nuestra, la Euzkadi laboriosa no lucha para que una vez terminada la guerra, siga sudando en favor de los potentes Consejos bancarios o navieros.

No. Euzkadi hará su revolución. Una revolución de sentido nacional, constructiva, en aras del bienestar económico y social de sus hijos y a fin de hacer coincidir el progreso de su vida a la de los demás pueblos.

LARRAIZ

Si los meses cruentos y desgarradores que llevamos de guerra encierran una aleccionadora experiencia, puede esta sintetizarse así:

Lo primero es ganar la guerra y para ello se precisa ineludiblemente un ejército regular, servicio militar obligatorio, mando único y disciplina de hierro.

¿Queremos ganar la guerra? ¡Pues hagámosla!

I

Con este nombre genérico me propongo escribir una serie de artículos. Al escribir «me propongo» no quiero decir que lo haga. Hay, como decía Shakespeare, «muchas cosas entre el cielo y la tierra de las que nuestra filosofía puede ver». ¿Entendido? ¡Al grano!

Para realizar, ahondando, profundizando, introduciendo hasta las más íntimas esencias el escalpelo pensante, hay que ponerse previamente de acuerdo con los lectores en cuanto al léxico.

Entiendo, —es esencial para un paralelismo entre el estado de conciencia entre el lector y quien esto redacta—, que el hombre, no el ente de ficción que las utopías e ideologías exaltadas describen cada una a su peculiar concepto, sino el hombre concreto de carne y hueso, de nervios y sangre, de sentimientos excelsos y de egoísmos nefandos, sigue siendo la misma bestia feroz que era en la época paleolítica, sin que debamos ofuscarnos porque el barniz cultural y civilizado no encubra mas que una mera superficie epidérmica, que desaparece cuando las convulsiones pasionales dejan sus eternos instintos en su triste desnudez.

Partamos pues de esta base, que justifican los hechos actuales, que no han sido superados, en su dramatismo humano, en ninguna anterior.

Despreciamos las sensibleras exclamaciones —tan inducentes al error filosófico— de querer interpretar nuestros más bellos ensueños de tipo humanista (utópicos) por realidades.

Esta sola palabra: «guerra», para un espíritu analítico y serenamente deductivo, expresa de por sí la negación de cuanto utópico vinculamos, erróneamente, en el concepto humanista, como sinónimo de civilización, en su sentido más acendrado.

También (y ello es tan lógicamente necesario que su omisión nos llevaría a un divorcio abismal con cuantos nos lean, a nada que estén falsamente imbuidos de ideologías pacifistas, quiero decir de tiempos de paz), diputo menester discriminar perfectamente el sentido histórico de los acontecimientos que vivimos.

Por causas diversas —pereza mental, incapacidad, negligencia, ineptitud, acomodamiento al medio ambiente, mimetismo y halago— se vienen, al juzgar nuestra guerra, confundiendo lamentablemente, y con notorio desdibujamiento de la verdad histórica objetiva, conceptos e ideas netamente contradictorios.

Hay en los hombres una tendencia fatal —¡y nefasta!— que les impulsa al menor esfuerzo posible. A producir extensamente en detrimento de la intensidad. Propendemos a cumplir sin fatiga, sin sudores, sin jadeos mentales. Y congludamente anhelamos belleza de frase y de estilo. La tarea fácil elocuente, seduce más, al creador y a quien en ella se recrea que la que se consigue honradamente con el trabajo penoso que sim-

(Pasa a cuarta plana)



Llegan a los puertos franceses los primeros niños evacuados. Sus labios se hallan carentes de la eterna sonrisa de los rostros infantiles. Ojos y caras tristes a pesar de contemplar las abundantes raciones de pan que tienen ante sí. Allí no les perseguirán más los aviones asesinos de alemanes e italianos; pero han dejado tras de sí el calor de los suyos y ¡quién sabe si también han quedado para siempre enterrados entre los escombros de los pueblos y ciudades destruidos por la canalla fascista, otros seres queridos a quienes ya no volverán a ver más!

Gesto y voz de León Felipe

Estamos en una sala de la Alianza de Intelectuales Tranquilidad. Bastante sosiego. Quizás demasiado, ante el bullicio de la calle. De esa calle maldita por los usurpadores de la fortuna popular. Pero la belleza de la sala —magnífica— no nos recuerda eso solo. Sobre nuestra imaginación se presentan las ruinas doloridas de aquel palacio de arte, que se llamó de Liria. Y que era nuestro, custodiado con nuestra sangre y nuestros ojos despiertos. Y ahora, roto, quemado por las bombas enemigas.

Contraste. Tremendo contraste. Ellos aman el dominio y la expoliación. Nosotros amamos —y luchamos por conseguirlo— la igualdad y la cultura.

Ellos incendian los recuerdos culturales. Nosotros, los salvaguardamos. Por eso, es sincera esta sala de la Alianza de Intelectuales. También, agradable. Amigos y poetas, allí están. Y diviso una figura que conozco por la fotografía. Sí, no hay duda. Es él. ¿Quién? León Felipe, un poeta de verdad.

Y está aquí, con nosotros. Lo saludo. Y hablamos de nuestra guerra. De esta cierta hora de la verdad, que nos acucia y nos empuja con su enorme fuerza histórica. León Felipe me refiere —sin orgullo— su gesto. Noble. Honrado. Estaba en Panamá, de lector de español en la Universidad de la capital panameña. El sol era acariciante. La luz, subida de fuerza óptica. El recuerdo de aquellas tardes suaves, con placeres forzados, no despierta mas que una cosa: el amor a España. Y hélo aquí, con nosotros. A través del Océano Atlántico pondría una carretera para llegar antes. Por fin, nuestro suelo. Allí quedó la comodidad y el placer; en nuestros campos y en nuestras costas, están la guerra y los bombardeos. El poeta no estimaría nada de sí mismo, si no aceptase el cierto poema de su tierra. León Felipe se encuentra en su España. Y el gesto lo define. Amplio gesto de hombre vivo y revolucionario. Gesto noble, honrado, viril.

Madrid sufre —ya hace varios meses— los estúpidos bombardeos de carajadas fascistas, indiferentes a todo lo que signifique humanidad. El humanismo nuevo es risa. Ellos se ríen. Y bombardean a voleo. Pero pronto se helarán sus brutales risas. Miles y miles de ciudadanos, maldicen ese escarnio humano.

Yo, en mi más íntimo sentir, he repudiado la regresión capitalista. Por eso, he dejado expandirse a mi voz con la palabra y el verso. Construir es bello y honroso. Nuestra guerra es símbolo de ello. Queremos edificar nuestra sociedad, libre y popular. Con un profundo sentido revolucionario. Desterrando todo lo añejo y abriendo cauces sociales al pueblo organizado y trabajador.

León Felipe me muestra sus últimas poesías. Preñadas de valor consciente de poeta. Revolucionario en su gesto, lo tiene que ser en su voz. Y es así. Un hondo espíritu no puede callarse. Ha venido a eso: a hablar y a luchar. Para estar en silencio vergonzoso —como otros literatos y poetas— mejor clima resultaba el cálido y tranquilo Panamá.

Y no. León Felipe siente el bullir proletario. Sus penas y sus dolores. Y sus alegrías ante la futura sociedad ibérica. Yo he querido que España conozca su impresión de Madrid, y aquí tenéis su voz clara y fuerte. Yo uno mi acento al suyo, porque ya llevo tiempo luchando por una España libre porque sueño en un mundo sano y culto, donde sean símbolos permanentes, el Trabajo y la Cultura.

Jacinto Luis GUERENA

Frontón Principal Palace

Grandes partidos de pelota a cesta, por los mejores jugadores de la especialidad.

Funciones diarias a las cuatro de la tarde, y los jueves, sábados y domingos, nocturnas a las diez en punto de la noche.



Desde las avanzadas leales, entre los verdes montañas y valles de Euzkadi, nuestros «gudaris» contemplan el pueblecito de Ondárroa que se ve al fondo del grabado

En el frente vasco de Madrid

MI VISITA A LOS "BARBIS"

En los momentos en que el País Vasco, EUZKADI, nuestra querida tierra euzkaldun, pasa por los instantes amargos, decisivos y graves de la salvaje invasión de los Ejércitos extranjeros; cuando después de los crímenes cometidos por el fascismo internacional, en Durango, Guernica y otros pueblecitos de la brava tierra norteña, aacan ferozmente esas hordas sanguinarias sobre los frentes de Bilbao, una sacudida modular de arriba hasta abajo, a cientos de kilómetros de la patria chica, viene a despertar en mí aquellos sentimientos raciales, un tanto olvidados, haciéndolos vibrar al sentirse mancillados, por las pezuñas y la baba sangrientas de los esbirros de Hitler y de Mussolini.

Una fuerza irresistible, profunda, me lleva a los parapetos de uno de los frentes de Madrid, en busca de mis hermanos vascos, que pugnan en este frente, por abrirle brecha al fascismo criminal. También en esta heroica capital se han abierto surcos, donde la sangre inocente de mujeres y niños, acusa al mundo civilizado de ser espectador de esta barbarie.

Atravieso una calle de hotelitos, rotos, desvencijados, solitarios, de la Ciudad Jardín que fué en tiempos...; silban amenazadores los obuses, que buscan su presa en Madrid, en las vías más céntricas, en los edificios, en las colas de las calles a las puertas de los establecimientos, donde mujeres y niños, esperan heroicamente su turno, para hacerse con el condimento diario.

He llegado a las avanzadas; largos pasillos de trincheras, formidablemente contruidos, dan idea de que nuestros soldados han aprendido su oficio; el de la guerra. Ante mi vista se elevan solemnes, numantinos, los edificios de la Ciudad Universitaria. Sus recios muros parecen tambalearse; en su base, a lo largo del edificio, leo con emoción, consignas de guerra, consignas justas, trazadas en gruesos caracteres por la mano de algún combatiente: «Nosotros, que combatimos en primera línea contra el fascismo, exigimos de la retaguardia una mayor disciplina; y, al igual que en las trincheras acatamos firmemente a nuestros mandos, que aquella acate en las fábricas, en los talleres, en todas partes, a nuestro Gobierno del pueblo «Viva la República!» «Con las armas y la cultura en nuestro poder, derrotaremos al fascismo.» «Ayudemos a EUZKADI, en estos momentos que el fascismo internacional ambiciona su presa. ¡Al ataque! ¡GORA EUZKADI AZKATUTA!» y así, consignas a centenas. Por encima, detrás de los edificios recuperados para la República, se asoma el Hospital Clínico, reducto faccioso; parece abandonado a su propia suerte; —¡mala suerte le espera!— y más abajo la casa de Francia, —Casa de Velázquez—, de

la que ya no quedan más que trozos de silueta; de lo que fué Casa de Francia, y que hoy lo es de Alemania y de Italia.

Recorro en su extensión este frente de guerra, pensando seriamente en lo que significa el fascismo para la cultura; el orgullo universitario de España, —¡los edificios!— derruido: Facultades de Ciencias, de Filosofía y Letras, de Medicina, de Farmacia, de Odontología; Escuelas de Ingenieros Agrónomos, de Agricultura, etc. Así desarrolla la «Kultura» el nazismo; destruyéndola.

Acabo de dejar atrás las trincheras que ocupan los panaderos de Madrid; el Batallón 5.º, —antes Artes Blancas— y entro de lleno en las que ocupan nuestros hermanos vascos, —segundo Batallón—. A su entrada veo un rótulo «Avenida de Stalin», y debajo un gran retrato pintado al óleo de Etalín, con admirable acierto y sobre madera por el combatiente vasco Cristóbal Botias. Sigo trinchera adelante y observo en su parte derecha amplios refugios, bajo tierra, en cuyas puertas de entrada se lee, «Villa Euzkadi», «Villa Itxusi», «Villa Irún», etcétera, amplios refugios con su mesa en el centro y a los lados cómodas literas...; ¡tienen ingenio nuestros soldados!

Las notas alegres de un acordeón se acercan. Voy a su encuentro. ¡Gora Euzkadi!... ahí están nuestro bravos y heroicos «gudaris»: iruneses, donostiarras, bilbaínos, navarros del Bidasoa, etc., unos en sus ratos libres y otros vigilantes, su fusil preparado en la tronera. Abrazos, todos hablan al mismo tiempo y preguntan: «¿Qué noticias tienes de Bilbao?». —Buenas, buenas allí no entran. —¡Claro que no, ya lo decíamos nosotros! ¡Y nosotros estamos tan lejos!... —por un momento, las caras se tornan tristes, hay una pausa, pero enseguida, las notas arrancadas a un acordeón, nos arranca también a nosotros del trance ese, y comenzamos—yo también—a cantar todos:

«Dicen que vas a subir, que vas a subir, al Pagasarri... subirás, subirás, pero nunca bajarás...»

Nuestras risas y los «irrintzis» llegan amenazadoras hasta las filas enemigas que nos contestan con tiro de ametralladoras, una de estas tabletea cantando:

«una copita de ojeón»

(es la voz de Queipo).

—Decían que nos iban a llevar a Bilbao... ¿Sabes algo de esto,—me pregunta un irunés...

—Y si hiciéramos falta?

—¿.....?

—No, no; desde luego que allí no entran, y además nuestros hermanos sabrán defenderse; morirán si es preciso. Nos debían llevar con nuestro jefe Ortega.

—¿.....?

—Eso sí, desde luego. Sabemos que aquí defendemos a Euzkadi, y que desde aquí, podemos ir a Bilbao, campos y carretera adelante, por Burgos...

Las notas del acordeón vuelven a saltar con fuerza, salpicando en el espacio las notas vibrantes de «Las siete calles», de los Barbis. Y los Barbis vascos que luchan en Madrid, acompañan al acordeón.

Cuando regreso de las trincheras ca-

mino de Madrid, pienso en nuestro Bilbao, y sin querer recuerdo los nombres de Brihuega, Jarama, Ciudad Universitaria, etc., y escucho una voz anónima que creo reconocer y que me dice: «Bilbao también será la tumba del fascismo.» Es la voz del soldado desconocido.

A. DE ERROTASHAR

Madrid, Mayo de 1937.

DISTRIBUCION
CENTRO DISTRIBUIDOR DE
PRENSA

U. G. T. - P. S. U. C.

Unión 9

Telf. 20559

Las inquietudes de «Shanti»... Marlín

Ese rostro anguloso, ese gesto fiero, esa mirada inquisitiva y el algo que se desprende del conjunto delatan al hombre dinámico, al genio aventurero de la raza.

Es «Shanti» Martín. El clásico y popular «Shanti» por autonomasía de Irún. El errabundo aventurero, el corredor de todos los mares y continentes del mundo. El que después de cinco años de servir en el Tercio fué a Rusia y allí en pos de una inasequible quimera.

Inquieto, trashumante, insaciable. Hará ahora un año se casó en Irún. ¿Quién no recuerda el fasto, la alegría de la boda? ¿Quién, de Irún, ha olvidado aquellas bodas de Camacho y la pantagruélica despedida de soltero que duró seis días y seis noches?

Es «Shanti», pero un «Shanti» remozado por el deber. Está luchando en la Sección de ametralladoras de la 40 Brigada Mixta que manda Ortega. Siéntese nostálgico. Ama, cuida, mimar a su máquina. La engrasa, la pule, la limpia. Pero tiene una añoranza. Dice que ya apenas quedan moros ni del Tercio en quien probar su destreza. Con todo su apetito, más que un cordero desea hacer carne de fascista. «Shanti» se siente defraudado y habla de desertar, pasarse al otro lado, pero para poder luchar, pues, clama, este frente es ya propio para «señoritos».

«Shanti» no es partidario del abrazo de Vergara. Proclama a voz en



grito que interin quede un fascista por matar él se opone a que termine la guerra, pues para eso no hubiera empezado.

¡Ya lo saben las potencias occidentales!

Traten, primero, de contar con «Shanti». Pero, dense cuenta que en todos los frentes leales hay muchos, muchísimos millares de «Shantis» que se oponen a ese cuento.

Dos fechas históricas

El día 2 del corriente se cumplió la fecha histórica del levantamiento del sitio de Hernani, en que las hordas carlistas tenían puesto a dicha localidad guipuzcoana que fué defendida heroicamente por las fuerzas liberales y que las izquierdas de dicha villa solían celebrarlo todos los años en su recuerdo.

Asimismo, el día 4, se cumplió la fecha del asesinato de los 50 carabapores la banda de forajidos facinerosos que mandaba el cabecilla carlista que se hizo célebre por sus crímenes cura Santa Cruz, cerca del puente en Enderlaza en la parte de Navarra.

Este año no habrá ni coronas de flores ni discursos en honor de aquellos mártires por estar en poder dicho lugar de los facciosos.

Elevevos un recuerdo a aquellas víctimas del obscurantismo y tengamos fe y disciplina en nuestros ideales para vencer al fascismo.

Quien sugiera una duda; quien ostente temor; quien flaque; quien siembre alarmas; quien labore aun inconscientemente, contra el bloque antifascista proletario es un villano y un traidor.

¡Recordarlo!



Una mina submarina de las que fueron recogidas por nuestros marinos en aguas del Cantábrico. Esta ya no podrá causar víctimas entre los navegantes

LA AYUDA A EUZKADI

Relación de las aportaciones recibidas en la Delegación General de Euzkadi para ayuda del país hermano:

Sindicato O. Aguas Barcelona, pesetas 636,70; Un marinero, 15; Ramón Sornoza, 5; D. de Amurizar, 100; Un albañil, 5; Miguel Moliner, 25; Compañía Tabacos Filipinas, 250; Casa Corbetta C. C. O.-C. N. T., 809,75; M. Puig Riera C. N. T.-U. G. T. EC., 600; P. y B. Soldevilla, 50; S. Lores, 10; T. Urbietia, 25; J. González, 35; Banco Comercial (Empleados), 225; J. Soler, 10; Colectividad de Dr. Andréu, 95; R. Nabal Vallet U. G. T.-C. N. T., 154,75; M. Zaton, 19; Departamento Político Delegación, 25; J. M. Bustenza, 25; Familia Brata, 10; V. Puente, 5; Comité Ch. Ibérica, 290,40; Alcalde Ribadeo, 25; Torres Canesa, 25; F. Andréu, 10; A. Castillo, 25; J. Creixell, 30; M. Ravasa, 25; J. Pérez, 25; Una guipuzcoana, 10; X., 10; Cinzano (Grupo obreros), 150; Cap. Cabo Menor, 357; B. Pascual, 4; A. y J. Rodríguez, 10; Una catalana, 25; Mineros de Figols, 1.000; Un amante de Euzkadi, 25; V. Rodríguez, 25; Compañeros de «La Perla», 150; Unión Española Explosivos, 249,50; V. García, 10; Trabajadores J. Raventos, 149,85; Filaturas A. Soldevilla, 200; C. N. T. Agua. Badalona, 1.580,50; I. Masoliver; sortija de diamantes; Anónimo, 15; Perfumería Icart. (Colect.), 98,50; A. Alvarez, 5; C. Casavilla, 3; C. O. O. Industria Rivera, 2.000 ch.; J. Montes Casellas, 15; F. Campo, 5; P. Industrial E. C., 100; C. Esquiroz, 5; J. Bertrán, 50; Ford. M. I. (Personal), 1.757; Corredores Frontón P. P., 250; J. Marcé, 50; Un antifascista, 25; Díaz de Centellas, 50; L. Olarra, 25; Hilaturas Fabra empleados, 100; F. Estrada, 10; M. Rafols, 5; J. Arturo y familia, 100; Talls. Vasco-Catalanes, 25; M. Amigot, 25; I. Castellón, 25; T. Parent, 50; Sastre-ría Africana, 50; M. Nicolás, 5; Familia vasco-catalana, 10; M. Currell, 25; Familia de la Torre, 50; J. Basart, 25; J. Ibáñez, 10; Empleados Cajean, 130; Sr. Elorza, 25; F. Gasso, 10; L. Arias, 100; R. Guayadol, 15; Segunda Compañía Batallón Infantería, 355; F. Julián, 10; Obreros Explosivos, 1.000; Trabajadores Tabioles, 30; A. García Ros, 25; Operarios Imprenta Miret, 25; J. Oliveira, 10; Trabajadores. Maestros Nles., 1.175,60; E. Gárate, 25; S. Guenús, 5.

Recaudado el 18 de Mayo, en la Delegación G. de E.:

Dr. Andréu (Oficinas y Almacén), 342; Obreros Fuster Fabra, 82; E. Eztenaga, 2,50.

Idem el día 19:

Trabajadores Casa Buxeras S. A., 199,40; C. Bilbao, 1; Jefe de Cuerpo de tren, de Torres de Barbués, 830; Co-operativa Obrera «La Colmena», 50; Pinos i Agents Comercials de Llotja de Mar, 34.560; Obreros Casa S. A. Roussell, 200; Camisería «Triumph», 50; S. Peluqueros señoras U. G. T., 250; M. Zubiaur, 10.

Idem 24 de Mayo:

Casa «Miguel Picas», 23,50.

Idem, el 25 de Mayo:

Compañeros de la Casa Codorniu (U. G. T.), 155; Un grupo de trabajadores de la Casa Fabra y Coats, 100; Dos compañeras de Estat Catalá, 50; Foment República de Sans, 1.059,85.

La Comisión Oficial de Ayuda a Euzkadi, ha recibido las siguientes aportaciones:

Luis Companys, 10.000; Comité Permanente de Ayuda a Madrid y todos los frentes, 1.000.000; Donativos recibidos en la Delegación General de Euzkadi y que ésta pone a disposición de la Comisión, 127.325,50; De varios donantes, 625; Sindicato del Servicio y del Hogar U.G.T., 3.015,80; Milicianos y funcionarios D.G.E., un día de haber.

El Consejo Obrero de Irún del Sindicato Nacional Ferroviario (U.G.T.) con fecha 2 de junio ha acordado ceder una cuota mensual a favor de la Comisión oficial de Ayuda a Euzkadi (Pi y Margall, 36), a partir del pasado mes de mayo.

La Comisión oficial de Ayuda a Euzkadi, espera que los Sindicatos se movilicen en favor de nuestros abnegados y heroicos hermanos vascos aportando sus actividades y donaciones, así como petición de listas de suscripción. al paseo Pi y Margall número 36.

Con las funciones de esta noche y mañana, domingo, se darán por terminadas en el Teatro Nacional de Cataluña (Liceo), las representaciones del poema dramático «Pedro Mari». Estas representaciones han constituido un gran éxito para la Comisión oficial de Ayuda a Euzkadi, patrocinadora del espectáculo.

Si las tropas de Franco, Hitler, Mussolini, Queipo y Mola vencieran... para tanto vencedor, ¡qué poca gloria!

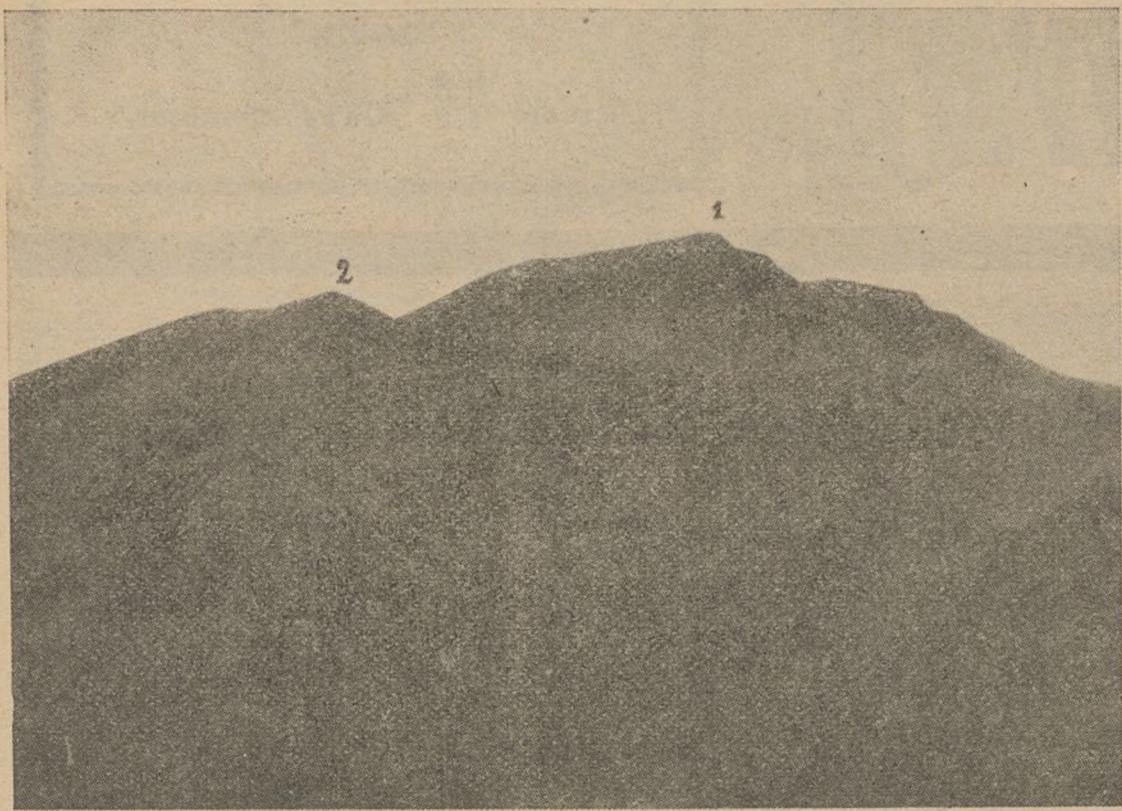
Mas si les vencemos, para tanto vencido... ¡qué vergüenza!

Frontón Nuevo Mundo

Todos los días grandes e interesantes partidos de pelota a MANO Y RAQUETA

¿Dónde se come mejor al estilo vasco?

Casa «Chistu»,
TALLERS, 14



Estas gigantescas moles terrestres son dos testigos mudos de la lucha que se desarrolla en Euzkadi. En primer término el monte Urko y en segundo el Kalamua

REMEMBRANZAS

ESTAMPAS DE LA REBELION EN IRUN

VII

Como días anteriores al amanecer éramos visitados por la aviación insurrecta. Los pájaros representantes del fascio descargaban sus pesadas cargas mortíferas sobre las posiciones de nuestras fuerzas y sobre la ciudad, especialmente a la hora crítica de hacer nuestras compañeras las compras en el Mercado. Así, en esa incertidumbre dramática, un tanto trágica y cruel, iba pasando la mañana.

En la parte de Enderlaza, sobre las diez de la mañana, comenzó un intenso tiroteo iniciado por parte del enemigo, que comenzó bombardeando dicho lugar con un cañón y dos ametralladoras desde el túnel del ferrocarril del Bidasoa (Enderlaza).

En vista de ese constante tiroteo, nuestras fuerzas, compuestas de carabineros y milicianos, se desplegaron en guerrillas desde Pagogaña hacia el puesto de Enderlaza. Nuestras fuerzas sumarían en esta operación unos veinte pasanos y veinticinco carabineros, con un cabo de dicho Cuerpo a la cabeza y otro de cola presenciando esta operación un sargento, el que animaba a dichas fuerzas con estas palabras: «Adelante muchachos, una vez sólo se pierde la vida!», mientras que el cabo que hacía de linterna roja, —el último—, le decía: «Al que se vuelva atrás le pego un tiro!», y de esa forma, con disciplina en aquella ocasión, se fué distribuyendo la indicada fuerza tomando posiciones para hacer frente al enemigo y tomar contacto, ya que estos dependían de Pagogaña con los de Enderlaza; pero el intento no se pudo llevar a efecto, porque las fuerzas de dicho punto tuvieron que abandonar su puesto por el intenso tiroteo que hubo por ambas partes, retirándose hasta el Cuartel de Charodi. En vista de esto, se rompió la línea que se desplegó en guerrilla y bajaron hasta el indicado cuartel los carabineros, los milicianos y el sargento llamado Vicente, donde, el teniente Antonio Ortega (hoy teniente coronel y director general de Seguridad y defensor de Madrid), les mandó que se quedasen y defendiesen el indicado puesto con bravura y serenidad.

Sabemos que en dicha operación se distinguió haciendo seis viajes de enlace, desde Enderlaza a Erlaitz, el carabinero Guillermo Marote. La avanzadilla de Pagogaña quedó defendida por cuatro carabineros y cinco milicianos; hasta que por fin, aparecieron cuatro carabineros más

que indicaron a los que formaban la avanzadilla que había que subir a la cima de Erlaitz, y marcharon cuatro carabineros y el camarada A. Martín. Los demás se perdieron por la espesa niebla y lluvia existente en la indicada montaña.

Una vez nuestro compañero en el fuerte de Pagogaña encontró al miliciano Ernesto Marín. Al poco tiempo se reunieron en dicho lugar carabineros y milicianos los que aguantaron la pertinaz lluvia y los disparos del cañón y ametralladoras enclavados en el túnel de Enderlaza. Los proyectiles del mortero traidor iban a parar a La Estaola, cayendo alguno de ellos en la fábrica de ladrillos y tejas de Ibarla.

Pronto llegó a oídos de nuestros milicianos y carabineros la noticia de que las tropas de Mola habían logrado alcanzar la famosa Peña de Aya, y que Beorlegui, al mando de 3.000 hombres había logrado atravesar por lo vía desde Vera de Bidasoa a Enderlaza.

A última hora de la tarde se registró un violento tiroteo en las proximidades de la Peña de Aya. Fué esta operación planeada por las fuerzas de Mola para la iniciación envolvente y ofensiva para la toma de la ciudad fronteriza tan deseada por los facciosos de la Junta de Burgos.

En Enderlaza fueron los últimos en abandonar dicho punto los dos milicetas y el cabo de dicho Cuerpo, que se habían quedado solos, los cuales no pudieron resistir el empuje tenaz y envolvente de los traidores procedentes de Navarra.

A. DE ARRIZURTA

Noticiario semanal

¡Vayan milicianas!—En la mañana del día 20 del pasado mes de mayo, dió a luz con toda felicidad una preciosa niña, en Ribas de Freser la refugiada irunesa María Artola Iribarri, compañera del miliciano de la Brigada Mixta 128, Tercer Batallón Ametralladoras, en Tardienta (Huesca), Amando Gascón.

Con ésta son ya cuatro las milicianas con que cuenta el compañero Gascón, por lo que le recomendamos y deseamos que el próximo sea miliciano y rompa filas entre todas ellas, Enhorabuena felices papás.

—Juana Amiano, refugiada irunesa, compañera de Miguel Barandiarán,

rán, que está en el frente de Alcañiz. ha dado a luz en Ribas de Freser (Gerona), una preciosa niña que apadrinaron Ignacio Barandiarán y Josefa Zamora con el nombre de María Carmen. Enhorabuena a sus papás.

Avisos.—Fortunato Laso, se encuentra bien, en Valencia, calle Cádiz, 25, 2.º; interesa noticias de Marcelo Merodio y Leandro Merodio, que habitaban en la calle Castaños y Campo Volantín, y asimismo de Herminia González, calle San Francisco, edificio del Círculo Socialista, Bilbao. No dejen de escribir al citado camarada de Valencia.

—Joaquín Recarte que se encuentra en Barcelona, bien de salud, desea saber noticias de Aurora Pérez López, hija de Mere López y padre difunto, que se encontraba en Bilbao y antes vivía en Callejón de Arroca en San Sebastián, Comunicaciones a Euzkadi en Catalunya, que las transmitirá.

—Francisco Leiza, Cuartel Vorochiloff, en Barcelona, desea saber noticias en cuanto al paradero de su hermana Josefa Leiza que se encontraba en Bilbao.

—José Fernández Abecia (con Enriqueta Pérez Vega, Josefa Gutiérrez Pérez e hijo, Carmen Gutiérrez Pérez), solicita conocer el paradero y adquirir detalles de: Juan Gutiérrez Pérez y su esposa Ambrosia Zabala conjuntamente con el de Juan Cortés Cárdenas y su compañera Dolores Gutiérrez Pérez e hijos. Este último cabeza de familia que prestaba servicios sanitarios en la Estación Sanitaria del Norte de Irún. Se suplica comunicen detalles al citado compañero José Fernández Abecia, en calle Mayor, número 26, Puebla de Vallbona (Valencia).

—Casilda Tellechea, refugiada de Irún en Barcelona, desea saber noticias de Nicasio Aldazabal Arribilla y de Juan Tellechea Ugarte que se encuentran militarizados en Vizcaya. Escribid a esta Redacción.

—Eustaquio Gaztelua, interesa saber el paradero de su hermano Juan Cruz Gaztelua, de Guernica, que estuvo en el frente de Mondragón.

Dirigirse al guardacostas «Francisco», en Barcelona.

Telesforo González Fernández.—Una víctima más que añadir a la larga lista de los que han pagado su tributo a la muerte. El caso de este ejemplar «gudari» de Euzko-Indarra es más digno de hacerlo resaltar si se tiene presente que hallándose bien empleado en el extranjero, no titubeó en abandonar su envidiable posición para acudir al llamamiento de su patria.

Su pérdida, ocasionada por efecto de la metralla alemana, ha causado profunda pena entre sus compañeros de milicias, sobre todo entre los donostiaras, sus paisanos.

Acompañamos en su dolor a los allegados del finado.

Fallecimiento.—Ha fallecido en el Hospital General de esta capital, el día 27 del pasado mes de mayo, el refugiado irunés Casildo Cajal, a causa de una delicada operación quirúrgica.

A la conducción del cadáver al cementerio acudió un grupo de dependientes de Agencias de Aduanas amigos del finado.

Descanse en paz y reciban su viuda e hija y demás familiares nuestra condolencia.

A nuestros colegas bilbaínos

Rogamos a nuestros colegas de Bilbao, nos reproduzcan los avisos familiares que publicamos en la sección «Noticiario semanal» que atañen a milicianos y familias vascas refugiadas en Cataluña y Levante.

Gracias anticipadas por ello.

Notas de la Administración

Durante la pasada semana se han recibido en esta Administración las siguientes cantidades enviadas por los corresponsales paqueteros:

Fortunato Laso, de Valencia, 67 pesetas.

R. Herrero, de Castellón, 3,15.

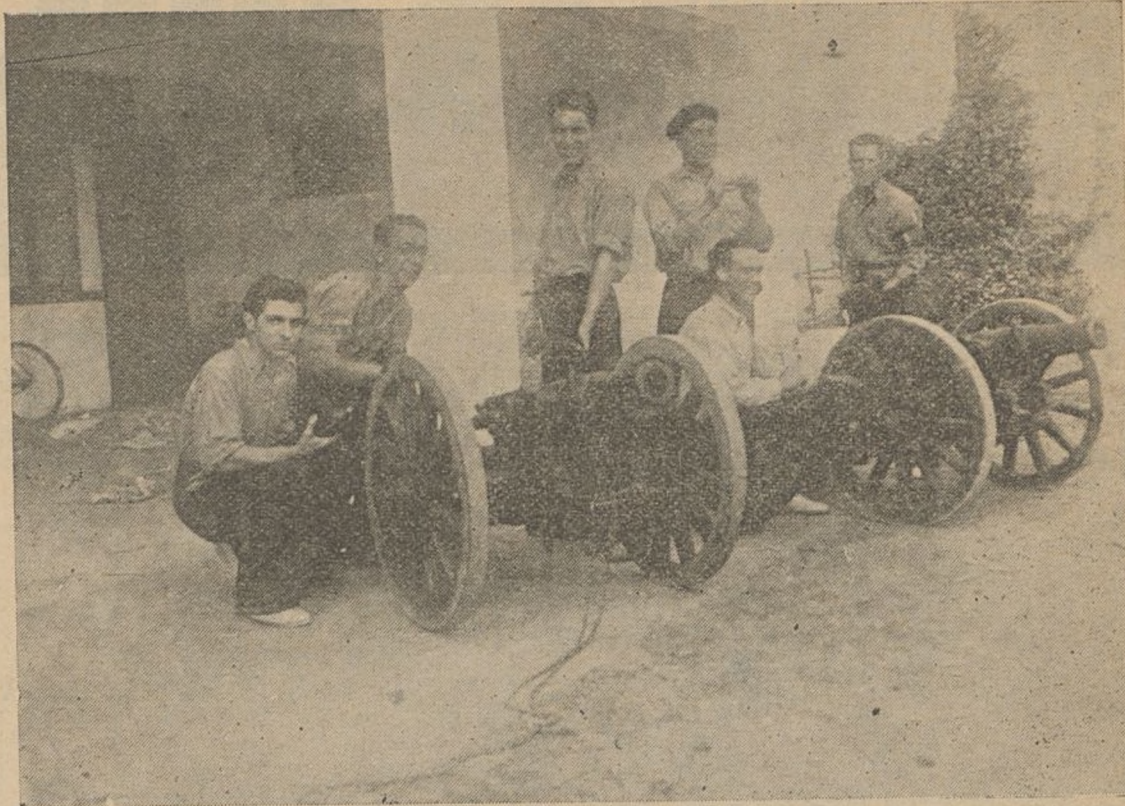
J. M. Soreazu, de Martorell, 2,40.

J. Michelena, de Castellón, 4.

E. Aldasoro, de Valencia, 10.

Sra. Vda. de Aldasoro, de Barcelona, 5.

Cosme Susperregui, de Font de Sacalm, 10,50.



Estos cañoncitos eran las piezas de artillería de que disponían los defensores de Irún. Están fotografiados en el edificio del Pilar

NUESTROS PROBLEMAS

TODAS LAS ENERGÍAS DEBEN SER APROVECHADAS

Es indudable que a Cataluña, lo mismo que al resto de los pueblos peninsulares que con menos intensidad sufren en su territorio aun cuando no en su carne, los rigores de esta sangrienta epopeya en que se ven envueltos los pueblos de Iberia en su lucha por la Libertad, se les ha presentado un arduo problema motivado por la continua afluencia de personal procedente de aquellas otras regiones donde el fascismo internacional ha logrado posar sus traidoras plantas.

Dejando las razones de índole sentimental a un lado—ya hemos dicho algo sobre este punto antes de ahora y no pensamos renunciar a volver a insistir sobre el tema—, bueno será que en beneficio de la causa por la que todos propugnamos, analicemos, aunque sólo sea someramente, el aspecto material o económico de la cuestión para ver si conseguimos enfocar el problema de modo y manera que puedan ser aunados los intereses de todos, procurando al mismo tiempo atenuar en lo posible los sacrificios económicos que hasta ahora vienen imponiéndose las entidades controladoras de estos servicios de Asistencia Social.

La organización de estos servicios pro-refugiados tal y como viene desenvolviéndose hasta la fecha, estaría en su punto si, como al principio del éxodo nos suponíamos, hubiera sido cosa de unos pocos meses; pero hoy que reconocemos que las semanas y aun los meses, van sucediéndose y con ello el problema va adquiriendo caracteres más agudos, lo que requiere ver de estudiar la forma de enfocar de manera más atemperada a la realidad de los momentos que estamos viviendo.

No participamos, ni mucho menos, de aquellas extemporáneas consignas que algunos sectores antifascistas propugnaban en el sentido—al menos así lo demostraban en su fondo—de usar para con los refugiados, en particular con el personal masculino, un trato de disfraz sobre el resto de los ciudadanos. Es más, creemos sinceramente que de tener que precisarse alguna diferencia de trato, lógicamente la balanza favorable debiera inclinarse sobre quienes ya han aportado algo más que entusiasmos líricos en pro de la causa común.

Y vayamos al grano. Es evidente, al menos en nuestra forma de ver el problema, que en los refugios actualmente se están consumiendo una serie de energías que bien aprovechadas después de un concienzudo estudio, darían un rendimiento del que podrían salir beneficiados los mismos refugiados, al par que la economía nacional.

No dejamos de reconocer que el problema es de una envergadura muchísimo más amplia de lo que a primera vista aparenta; pero entendemos que con buena voluntad y menos egoísmos por parte de algunos, aunados al concurso que pudieran prestar principalmente los Sindicatos obreros y las entidades oficiales, se debería de estudiar con cariño, un amplio y bien razonado programa de aprovechamiento de estas energías que por causas, la inmensa mayoría de las veces, ajenas a la voluntad de los interesados, permanecen improductivas.

Se precisa para ello partir de una base esencialísima, cual es la de que toda esta actuación ha de partir de un alto y garantizado espíritu humanitario y por lo tanto nunca podría servir ello de pretexto para crear a su amparo regímenes de explotación ni mucho menos de esfuerzos que no estén atemperados a las cualidades físicas de estos compañeros.

Délese tener siempre presente que los refugiados, por el solo hecho de serlo, han demostrado con elocuentes hechos su antifascismo puro, ya que su actual situación proviene precisamente de su repulsa hacia la criminal facción que los ha impelido hacia su condición de refugiados.

Conviene apuntarlo, para no caer en ligerezas como algunas que antes de ahora se han observado.

EGI'tar Jon

Delegación General de Euzkadi en Cataluña

Inscripción de ciudadanos vascos

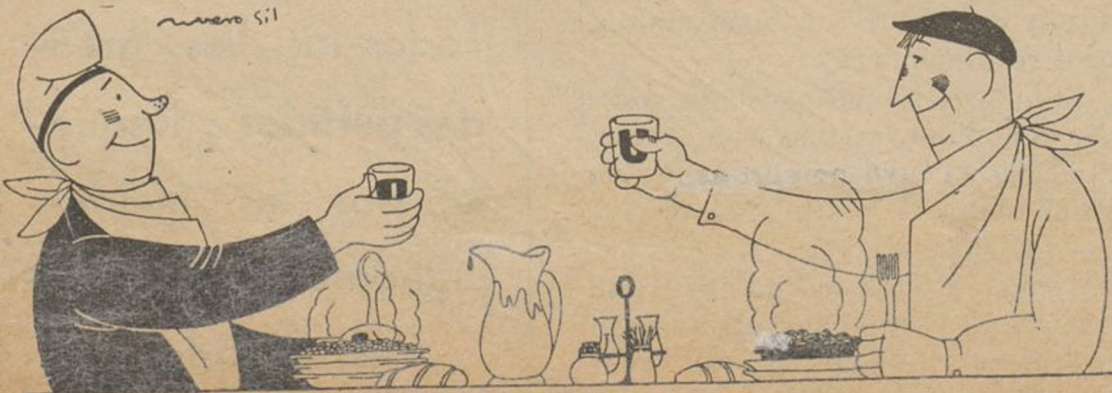
Se encarece a todos los vascos, así residentes como refugiados en Cataluña, la ineludible necesidad de que se inscriban en los registros que al efecto se llevan en esta Delegación oficial, en la inteligencia que de no hacerlo así no podrán ser atendidos en ninguno de los Departamentos de sus dependencias, ni podrán acogerse a los derechos inherentes a su condición de ciudadanos vascos.

Naturalmente quedan exentos de esta formalidad, aquellos que antes de ahora hayan cumplido con este requisito.

EUKADI EN CATALUNYA está a la venta del público, en muchos quioscos de periódicos y revistas. Pídanlo en los mismos.

¡Todavía la ralea fascista ensucia y emporca el sagrado suelo de Euzkadi esclavizada!

FRATERNIDAD



—Companys: Catalunya és al costat d'Euzkadi.

—Laguna, "ACHURI" Barcelonan dago.

CONSULADO, 23

Teléfono 15447

Ayuntamiento de Madrid

FRONTON NOVEDADES

EXPLOTACION COLECTIVA

PALACIO DEL DEPORTE VASCO

GRANDES PARTIDOS DE PELOTA TARDE Y NOCHE

Cortes, 638

Teléfono 21047



EUZKADI en CATALUNYA

Redacción y Administración
VALENCIA, 245, principal

Precio 15 cts. ejemplar



¡Gernika'ko Arbola!

El acervo común sentimental y emotivo de Euzkadi está vinculado desde generaciones remotas en este árbol sagrado, símbolo histórico y racial de nuestros Fueros y libertades.

No hay vasco que no se estremezca de indignación ante el patetismo de la cruel y degradada destrucción de Guernica.

El inagotable amor patrio del euskeldun vibra con hiperestesia lírica ante lo que de contenido espiritual rebosa en nuestra tradición generosa, liberal y democrática.

La voluntad inflexible de ganar la guerra, aplastando al fascismo, no se enerva ni se quebranta por el bárbaro martirio a que nos someten los invasores extranjeros. Al contrario, en un crispamiento supremo de todas nuestras reservas de energía, la raza, en pie de guerra, exasperada, polarizada en un anhelo unánime, clama ante Iberia y el Orbe su decisión diamantina de morir o vencer.

¡Gora Euzkadi azkatuta!

¡VASCO...!

Fuerte vasco, que defiendes la libertad de tu tierra y que sufres el martirio de la más trágica guerra, soportando en la ciudad lo mismo que en las trincheras, la metralla criminal de las bombas extranjeras. Euzkadi es tu madre, vasco y como madre la adoras. No permitas que la ultrajen esas tropas invasoras que tu lengua y tus costumbres ansían exterminar, dos cosas que con las armas es imposible acabar. Eres héroe, eres vasco y como vasco eres fuerte, antes de perder Euzkadi, tu amada patria... ¡la muerte!

URDANABIA

(Viene de primera plana)

boliza la frase bíblica «con el sudor de tu frente».

No podía el periodista ser excepción de esta regla general. Estamos creando mitos, fábulas y leyendas. En ninguna manera historia. Y es realmente de un dramatismo aterrador que contra el dogma de Spinoza, querramos «perseverar en nuestro ser» en pos del error.

La pasión partidista contribuye a enturbiar la visión. Pero aquel que se sienta, en cierto modo, responsable ante la posteridad — la frase no deja de ser harto ambiciosa — y se sienta desvinculado de mediatizaciones de índole material y subjetiva ha de sentir en la entraña de su alma y de su espíritu la necesidad de decir plenamente su verdad, toda «su verdad» que quizás pugne, roce y choque con la verdad de los demás.

¿Cuál es mi concepto de la Historia? Este, que no es mío — nada nuevo bajo el sol:

«Hay que mirar la Historia en detalle, según las narraciones más precisas y también, y es esencial, sobre el terreno. Comprender cómo han sucedido unos acontecimientos y otros, seguir todos los movimientos de los ejércitos y las peripecias de las batallas. Pero este estudio no es suficiente. A esta misión minuciosa, detallada se impone una visión de conjunto. Después del análisis, la síntesis. Hay que ligar el detalle de las operaciones a la idea general, al plan de conjunto del que han brotado. Hay que situarlas en este plan, comprender de qué manera se ha formado ese plan en el espíritu del que lo ha concebido, captar los rasgos esenciales de su temperamento, de su alma. Este lado psicológico y filosófico de la historia militar es tan importante, o más, que el plano puramente técnico.»

Presidiendo este espíritu mis trabajos; despreciando el halago, la fábula, la ficción, la alegoría; descartando en absoluto cuanto pueda enaltecer a nuestros jefes, militares o civiles, y con temor de no poder acentuar heroísmos individuales o de masas que norma cantar en todos los tonos, me propongo (insisto en la palabra y recuerdo a Shakespeare) en varias semanas brindar a los lectores y

a quienes deban meditar profundamente todas las enseñanzas de esta guerra, que se alarga excesivamente sin que haya aun brotado de nuestras filas ni un hombre ni un programa de victoria, una labor honrada, seria, meditada, ponderada: un real trabajo.

Ramón AUZ

¡Vergara!... ¡Guernica!...

Desde que se formó el nuevo Gobierno, la prensa, —no siempre conformista con las soluciones políticas de gobierno—, comenzó a hablar y a insinuar el histórico abrazo de Vergara que en 1839 celebraron los generales Espartero y Maroto para terminar la guerra carlista de los siete años. ¡Siempre sale Euzkadi a la palestra! ¡Siempre Vasconia!... Diremos a los comentaristas, a los no conformistas, que la guerra civil actual no puede ni debe ser comparada en nada con la carlistada de aquella época. Esta es ya una guerra de independencia, gracias a esos hijos traidores mal nacidos en nuestra Iberia querida, que a pesar de su decantado «patriotismo» no han vacilado en abrir nuestras fronteras a la invasión extranjera.

Hablemos de Vergara: la villa de la histórica firma carlista y la liberal monárquica que está otra vez puesta en la plataforma parifista.

Según la Historia, en junio de 1835 la atacó y rindió el general carlista Zumalacárregui. La citada villa estuvo en poder de las hordas de Carlos Chapa hasta el 27 de agosto de 1839, en que por una acción militar llevada a cabo por el valeroso y heroico general Espartero, después de una formidable derrota, —claro está que histórica—, que infligió al carlismo, cayó dicha villa vizcaína en poder de las tropas del Gobierno.

Maroto, viéndose perdido, y perdida su causa, el 31 de agosto firmaba, ante la decepción de los partidarios de Carlos «Chapa» de Borbón, el Tratado de paz con el célebre e histórico abrazo de Vergara, que en estos momentos no puede pensarse en él, porque la actual guerra reviste otras características de índole criminal y de invasión extranjera que honradamente por nuestro Gobierno no podría aceptarse como lo hicieron los liberales monárquicos de aquellos pasados tiempos.

Días pasados, de soslayo, citábamos que, después de la guerra carlista, terminada con el célebre abrazo, los ciudadanos derechistas, «decepcionados, pensativos y cabizbajos, por el fin dado a aquella contienda, tan cruel, llena de víctimas y de crímenes sádicos refinados, propios del cruel Santo Oficio, les dio por decir «eres más traidor que Maroto»; pues Maroto, su general, en que todos los partidarios de aquel barbudo Borbón tenían depositada su más sagrada confianza para la victoria de la causa absolutista, oscurantista y retrograda, que con dicho abrazo los «legitimistas», la vieron perdida.

Guernica: Otra villa que en aquella épica guerra fue asediada y anhelada por los «ojalateros» partidarios de Carlos el Barbudo! Ahora, como entonces, es asediada por el traidor y villano Franco. Triste destino ha tenido la villa que levanta el símbolo de las libertades vascas!

¡Glorioso Iparraguirre, que con tus cánticos euskéricos, llenos de fe y amor a la libertad, que con gran corazón los esparcistes con gloria por todo el mundo, como buen hijo de Vasconia, acompañados de las vibrantes notas de tu famosa guitarra, esperamos se levante el símbolo que representa tu árbol signo de libertad, de amor y de paz, no sólo entre los pueblos de Euzkadi sino de Iberia y hasta del mundo entero! ¡Erendito seas árbol de Guernica si has sido o no arrasado como tu villa por la metralla de esas hordas negras y mercenarias extranjeras, sin fe, sin amor en los corazones y sin humanidad en las entrañas! ¡Bendito seas!

Guernica: si en aquella época se ventilo la cabeza que había de ocupar la corona de España, donde nunca se puso el sol, y se hizo derramar por los campos de Euzkadi la sangre generosa de nuestra juventud; hoy, con más motivo que nunca, te defenderemos, porque no se trata de una cabeza, más o menos, sino de la libertad de nuestra raza y de Iberia querida.

¡Viva la libertad de los pueblos oprimidos!

¡Gora Euzkadi!

¡Viva la República española!

G. LANA



«¡Toda España es Guernica!», ha declarado el camarada Alvarez del Vayo. Si es así, podemos decir que Iberia está deshecha por culpa de unos traidores. Esta foto representa una calle de Guernica. ¡Esa es la civilización fascista! ¿Dónde están los corazones y las entrañas humanas? En los invasores no se han conocido

UNA CIRCULAR DEL P. S. O. E.

La victoria tiene un precio: disciplina

La Comisión Ejecutiva del Partido Socialista Obrero Español ha dirigido una circular a los Comités de las Agrupaciones Socialistas, en la que entre otras cosas, dice:

«Estimados camaradas: Planteada, tramitada y resuelta la última crisis en las condiciones de publicidad suficientes para que la opinión conociera la actitud de todas y cada una de las fuerzas políticas y sindicales llamadas a consulta, la Comisión Ejecutiva quiere ampliar en esta circular los sueltos oficiosos que facilitó a la Prensa al objeto de desvanecer versiones interesadas en levantar una espesa columna de humo entre la verdad y la ficción.»

Hace historia del desarrollo de la crisis y de la actitud adoptada por cada uno de los partidos especialmente el Partido Socialista. Termina diciendo:

«Negrin ofreció puestos en el Gobierno a la C. N. T. y a la U. G. T., que los rechazaron. La Ejecutiva de nuestra Central sindical exigía la Presidencia y la Defensa Nacional para su secretario, negándose a colaborar con otro que no fuera él y precisamente al frente de los dos referidos cargos. Tan terminante actitud ha privado al jefe del Gobierno de las colaboraciones sinciales deseadas. Ello no permitía nuevas pruebas y el Gobierno se constituyó con cinco ministros de partidos obreros y cuatro de partidos republicanos y con un programa netamente antifascista: ganar la por el vencimiento del enemigo, sin abrazos de Vergara—ni con Franco, ni con los incontrolados—y conseguir con mano dura el orde revolucionario.

El nuevo Gobierno cuenta con el afecto popular, incluso con el colectivo en cuyo nombre se le negó y que ahora se le acaba de ofrecer. Toda España ve en él el Gobierno de la victoria y de la cordialidad antifascista. El Partido Socialista se honra al prestarle su apoyo y esta Comisión Ejecutiva, asistida por las organizaciones políticas y sindicales que controla, cada día más numerosas, espera que los militantes socialistas la secundarán con la misma lealtad y

eficacia que hasta ahora lo hicieron con los anteriores.

La victoria tiene un precio: disciplina. La grandeza de nuestro partido: unidad.

¡Viva el Gobierno de la victoria! Por la Comisión Ejecutiva, Ramón Lamóneda.»

Antonio Ortega, Director general de Seguridad

Nuestro antiguo amigo el teniente coronel Antonio Ortega, que con tanto acierto ha venido mandando en el sector de la Ciudad Universitaria de Madrid, la 40 Brigada Mixta, ha pasado a ocupar el cargo de Director general de Seguridad.

Al congratularnos por este hecho, deseamos continúe obteniendo los éxitos que hasta la fecha le han venido acompañando, ya que para ello cuenta con su acendrado amor a la causa del pueblo a cuyo servicio ha puesto siempre a contribución su voluntad de acero.

Todos los sectores antifascistas proclaman en sus órganos de expresión su adhesión y acatamiento a las consignas que determina el momento histórico en que luchamos y que postula el Gobierno: mando único, disciplina, acatamiento al Gobierno, respeto y estimación recíprocos, tregua en las luchas políticas, unidad sindical. ¡Magnífico!

FRONTON TXIKI-ALAI

Plaza del Buensucaso, 1

Todos los días grandes partidos a Raqueta, por las mejores jugadoras de esta especialidad

¡Si no queremos avergonzarnos mañana, laboremos hoy por la victoria!

Ayuntamiento de Madrid

llegar noticias de ellos. Como sea,

Cuando los pueblos y los Estados